

BIBLIOTECA HOSPITAL REAL,
GRANADA

Sala:

C

Estante:

001

Numero:

048 (32)



2 400 40

86-1

R. 31799

EXCLAMACION POETICA

DE UNA MUSA DE MANZANARES,

ACABADA DE LEER LA PROCLAMA

DEL EXCELENTISIMO SEÑOR PRINCIPE DE LA PAZ.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA	
— GRANADA —	
Solo	<i>[initials]</i>
Estante	38
Número	54 (2)



MADRID EN LA IMPRENTA REAL

AÑO DE 1806.

2207

BIBLIOTECA HOSPITAL REAL,
GRANADA

Sala:

C

Estante:

001

Numero:

048 (32)

86-1

R. 31799

EXCLAMACION POETICA

DE UNA MUSA DE MANZANARES,

ACABADA DE LEER LA PROCLAMA

DEL EXCELENTISIMO SEÑOR PRINCIPE DE LA PAZ.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA	
— GRANADA —	
Sala	<i>2</i>
Estante	<i>38</i>
Número	<i>54(2)</i>



MADRID EN LA IMPRENTA REAL

AÑO DE 1806.

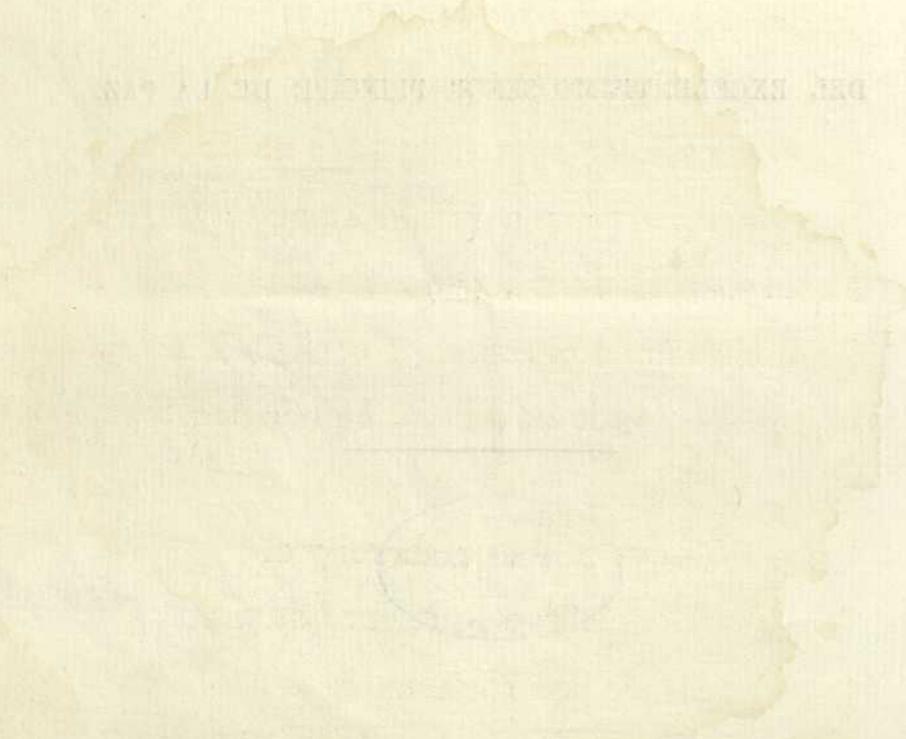
2207

EXCISE AND CUSTOMS

THE EXCISE AND CUSTOMS

THE EXCISE AND CUSTOMS

THE EXCISE AND CUSTOMS



THE EXCISE AND CUSTOMS

THE EXCISE AND CUSTOMS

Vuela, rápido Bóreas, lleva y guía
Del Betis á la orilla generosa
Del hispano Adalid la voz gloriosa:
Veloz, qual sueles al sereno día
Sorprender, ú arrojarte al mar dormido,
U acometer al bosque enmudecido,
Aquel silencio de ambos misterioso
Conturbando en estruendo proceloso.

Los acentos de honor, las inflamadas
Voces de lealtad y patriotismo,
Dulces siempre al ibérico heroísmo,
A tu alígera espalda hoy se encomiendan,
Por el zeloso labio proclamadas
De quien, velando siempre al pie del Trono,
Los destinos de España atento observa,
Favorito de Marte y de Minerva.

Llévalas á que inciten, á que enciendan,
De labio en labio y de uno en otro oido,
Quantos de nuevo anhelen ver florido
Aquel tronco inmortal de que descendan.
SALVACION DE LA PATRIA, el grito ha sido
Que desde el soberano mausoleo,
De San Quintin domado alto trofeo,
Del corazon del PRINCIPE ha partido:
SALVACION DE LA PATRIA, sea el acento
Que en su dudoso curso Guadiana
Lleve á la tierra ardiente, que se ufana
De haber dado á Belona héroes sin cuento
De su seno fecundo,
Y un Cortés y un Pizarro al nuevo Mundo;
SALVACION DE LA PATRIA, el eco sea
Que al Betis, en su orilla resonante,
Desde el lecho olivífero levante;
Y alzado el Dios prorumpa: „á la pelea,
Hijos: ¡no es este el grito que algun dia

De las Astúres cumbres descendiendo
Al mar lanzó la antigua tiranía,
De valle en valle, qual volcan, rugiendo,
Y de mis hijos al ardor bizarro
Calló glorioso entre el Genil y el Darro!
De nuevo le escuchais; y hasta el gallardo
Bruto, que se solaza en mis confines,
Vedle que, nunca á los peligros tardo,
Esparce al viento las ondosas crines;
Con cuello erguido, y con oreja atenta
Pidiendo caballero, armas y silla,
Al clarin en relinchos representa;
Humo del fuego que en sus ojos brilla
Por la nariz alienta;
Y con rígido casco, en dura tierra,
Ensayas en paz los choques de la guerra.

Bética juventud, que qual ninguna
Conservas en los fastos de Memoria
Modelos de constancia y de fortuna;

Si de vuestros mayores inmortales,
Tan inmortal como ellos, de Murillo
El pincel transmitió la egregia historia,
Y sus rostros en torno á los hogares
Os guardan como Dioses tutelares,
Oid la voz del español Caudillo:

Entre quantos abrigan noble sangre,
Que esclareció el valor pura española;
Entre quantos se animan de este suelo,
Que fortuna les dió por patria sola;
Sin el bridon en la siniestra mano,
Que al fuego hostigue al alazan guerrero,
En la diestra el garante soberano
De nuestra independencia, el limpio acero,
Y el pecho hirviendo en bélicos anhelos,
Ninguno alce la vista á sus abuelos."

Tal las voces serán del claro rio,
Y honor y fama le darán respuesta:
No, no hay virtud para el hispano brio,

Que el alma eleve á los combates presta,
Como la de un Caudillo generoso,
Que en voces llenas de ternura y fuego,
Dice: „Españoles, ved el fin glorioso,
QUE SE SALVE LA PATRIA,” y marchan luego.

Tú, raudo y velocísimo te lanza,
Y del ínclito PRINCIPE el acento,
Con estos de la humilde lira mia,
Por quanto el cerco de la Iberia alcanza,
Vuela, rápido Bóreas, lleva y guia.

J. B. Arriaza.



Que el alma clavo à los combates presas,
Como la de un Cardillo generoso,
Que en veces lianas de serena y fuego,
Dice: „Españoles, ved el fin glorioso,
QUE SE SALVE LA PATRIA, y marchan luego.
Tu, rauda y velocísimo se lanza,
Y del inclio Páncro el aceno,
Con esos de la punta de las alas,
Por quanto el cerco de la Iberia alcanza,
Vuela, rápido Bóreas, lleva y guía.

J. B. Arriaza.

